

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Cuerpo en Gracia. Bautismo, cuerpo e Iglesia en el De cognitione baptismi de Ildefonso de Toledo.

Dell'Elicine, Eleonora (UBA / UNGS).

Cita:

Dell'Elicine, Eleonora (UBA / UNGS). (2007). *Cuerpo en Gracia. Bautismo, cuerpo e Iglesia en el De cognitione baptismi de Ildefonso de Toledo. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/801>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eU8X/GgF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

Título: "Cuerpo en Gracia. Bautismo, cuerpo e Iglesia en el *De cognitione baptismi* de Ildefonso de Toledo"

Mesa Temática Abierta:

Universidad de Buenos Aires/ UNGS

Facultad de Filosofía y Letras/ ICI

Dependencia: Instituto de Historia Antigua y Medieval "J.L. Romero"

Autora: Eleonora Dell' Elicine

Cargo Docente: Ayudante de Investigación/ ID

Investigadora

Dirección: Jovellanos 1425, DTO 7, CABA.

Teléfono: (11) 4301 5510

Fax: -

Dirección de correo electrónico: gardell@arnet.com.ar

El año 654 es prolífico en sucesos para el reino visigodo de Toledo. Como sabemos, en el mes de marzo de ese año la comunidad judía de Toledo se ve compelida a firmar un *pactum* con el rey, garantizando entre otras cosas su adhesión a la nueva fe y su

compromiso a no relacionarse con los judíos no bautizados¹. No es la única medida que Recesvinto, rey único desde el año anterior, toma en relación a la comunidad judía. El *Liber Iudiciorum*- compilación de leyes publicadas por el Rey precisamente en ese año- contiene lamentablemente muchas otras más.

En 657, tres años después de esta fecha, sube el muy noble Ildefonso a la cátedra episcopal de la ciudad regia de Toledo². Hasta el momento, Ildefonso ha sido abad del poderoso monasterio de Agalí, usina de obispos, y en tanto tal con suma probabilidad haya participado de los concilios VIII y IX de Toledo³. En calidad de escritor, ha publicado probablemente también ya su *Libellus de virginitate sanctae Mariae contra*

¹ “Placitum Iudeorum in nomine principis factum: Clementissimo hac serenissimo domino nostro Recesvindo regi omnes nos ex Hebreis Toletane civitatis, qui infra suscripturi vel signa facturi sumus. Bene quidem hac iuste dudum nos meminimus compulsos fuisse, ut placitum in nomine dive memorie Chintiliani regis pro conservanda fide catholica conscribere deberemus; sicut et fecimus. Sed quia et perfidia nostre obstinationis et vetustas parentalís erroris nos ita detenuit, ut nec veraciter Iesum Christum dominum crederemus nec catholicam fidem sinceriter teneremus, idcirco nunc libenter hac placite ispodimus glorie vestre, tam pro nobis quam pro uxoribus et filiis nostris, per hoc placitum nostrum, ut deinceps in nullis observationibus, in nullis usibus Iudaicis misceamur. Iudeis etiam non baptizatis nullo penitus execrando consorcio sociemur. Non more nostro propinquitate sanguinis usque ad sextum gradum incestiva coniunctione vel fornicatione iungamur. Non coiungia ex genere nostro aut nos aut filii nostri vel nostra posteritas nullatenus sortiamur, sed in utroque sexu deinceps christianis iugali copula conectamur. Non circumcisiones carnis operemur. Non Pasca et Sabatta ceterosque dies festos iuxta ritum Iudaice observantie celebremus. Non escarum discretionem vel consuetudinem teneamus. Non ex omnibus, que Iudeorum usus et abominanda consuetudo vel conversatio agit, aliquatenus faciamus; sed sincera fide, grato animo, plena devotione in Christum filium Dei vivi, secundum quod evangelica et apostolica traditio habet, credamus adque hunc confiteamur et veneremur. Omnes etiam usus sancte christiane religionis tam in festis diebus vel in coniugiis et escis quam observationibus universis veraciter teneamus et sinceriter amplectamur, nullo reservato aput nos aut oppositionis obiectu aut fallacie argumento, per quod aut illa, que facere denegamus, iterum faciamus aut hec, que facere promittimus, minime vel non sinceriter compleamus. De suillis vero carnibus id observare promittimus, ut si eas pro consuetudine minime percipere potuerimus, ea tamen, que cum ipsis decocta sunt, absque fastidio et orrore sumamus. Quod si in omnibus, que supra taxata sunt, in quocumque vel minimo transgressores inventi fuerimus, aut contraria christiane fidei agere presumserimus, aut que congrua catholice religioni promissimus verbis aut factis implere distulerimus, iuramus per eundem Patrem et Filium et Spiritum sanctum, qui est unus in trinitate Deus: quia qui ex nobis horum omnium vel unius transgressor inventus fuerit, aut a nobis ignibus vel lapidibus perimatur, aut, si hunc ad vitam glorie vestre reservaverit pietas, mox amissa libertate, tam eum quam omnem rei ipsius facultatem cui elegeritis perenniter deservienda donetis, vel quidquid ex eo aut rebus eius facere iusseritis, non solum ex regni vestri potentiam, sed etiam ex huius placiti nostri sponsioe potestatem liberam habeatis. Facto placito sub die doudecimo kalendas Martias, anno feliciter sexto regni glorie vestre, in Dei nomine Toletó. EXPLICIT.” LV XII, 2, 17, ed. ZEUMER, K., “Leges visigothorum”, MGH, LI sectio I, Hannover y Leipzig, 1902.

² Un panorama suscinto de la obra de Ildefonso en DI BERNARDINO, A., *Patrologia. I patri latini (sec. V- VIII)*, Institutum Patristicum Agustinianum, Marietti, Génova, 1996, pp. 99- 102; ALTANER, B.; CUEVAS, E.; DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Patrología*, Espasa- Calpe, Madrid, 1962, pp. 510- 514. Para el *De viris..*” CODÓNER, C., (ed), *El “De viris illustribus” de Ildefonso de Toledo. Estudio y edición crítica*”, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1972. Un análisis del vocabulario político de Ildefonso en DU QUESNAY ADAMS, J., en FERREIRO, A., *The visigoths. Studies in culture and society*, Brill, Leiden- Boston- Köln, 1989.

³ Un análisis interesante de la participación de Ildefonso en los concilios en ORLANDIS, J., *Historia de España. Época visigoda (409- 711)*, Gredos, Madrid, 1987, pp. 164-6.

tres infideles, muy a tono con las últimas tendencias de la religiosidad y del debate bizantinos⁴.

Durante esos escasos ratos libres que su oficio depara, Ildefonso redacta los dos opúsculos que nos interesan aquí y que son el *De cognitione baptismi* y *De itinere deserti*. De temática complementaria, el primero de ellos describe en detalle el rito bautismal ortodoxo y el dogma que lo fundamenta; mientras que el segundo narra las vicisitudes de la vida cristiana que el bautismo habilita.

De manera casi obvia, estas producciones deben primeramente conectarse con las presiones agresivas ejercidas por Recesvinto para lograr el bautismo de los judíos⁵, en una línea semejante a la llevada ya a cabo por Sisebuto tres décadas atrás⁶. El obispo de Toledo, en efecto, estaría acompañando o más bien encarrilando las políticas llevadas a cabo por la corona a través de un trabajo intelectual que explicara los beneficios asumir el rito bautismal cristiano.

Desde nuestro punto de vista, sin embargo, el desarrollo que estas dos obras plantean comprende pero sobrepasa esta interpretación inmediata. Nos proponemos demostrar que los argumentos de ambos opúsculos no sólo se relacionan con la cuestión judía y las políticas de presión a asumir el bautismo; sino que se vinculan directamente con el rol pensado para la nueva ley promulgada por el rey. La idea principal que nos proponemos defender es que a través de estas dos obras, el obispo toledano vuelve a recalcar que el sacramento impartido por Cristo es superior a la ley humana emanada del rey. De este modo, sería el bautismo y no la ley el lazo que, de acuerdo al muy

⁴ Se supone que Ildefonso escribió esta obra alrededor de 650. Recordemos rápidamente que la atención por el rol de la virgen en la economía de Salvación deriva directamente de la disputa alrededor de la naturaleza de Cristo, y recibe un impulso fundamental a partir de Nestorio hacia 430. El compromiso de 433 entre diofisitas y monofisitas la define estrictamente como *Théotokos*. La popularización del culto a la virgen es, sin embargo, más cercano a los tiempos de Ildefonso. Efectivamente, a raíz del sitio a Constantinopla llevado a cabo en 626 por ávaros y persas de manera simultánea, el patriarca Sergios motoriza el culto a la virgen María como modo de dar sentido a la resistencia de una ciudad que no contaba con la presencia del Emperador. Para un contexto general ver especialmente MAYEUR, J. *et alii*, *Histoire du Christianisme 4: Évêques, moines et empereurs (610- 1054)*, Desclée, 1993, pp. 9- 53. Esta obra de Ildefonso en PL 96, 53- 110.

⁵ Ver para esto principalmente *Los judíos de la España antigua. Del primer encuentro al primer repudio*, Rialp, Madrid, 1993; GIL, J., “Judíos y cristianos en la Hispania del siglo VII” *Hispania Sacra* 30, 1977.

⁶ Ver principalmente DÍEZ MERINO, L. “San Isidoro de Sevilla y la polémica judeo- cristiana”, en del VALLE RODRÍGUEZ, E., (ed.) *La controversia judeo- cristiana en España (desde los orígenes hasta el siglo XIII)*, CSIC, Madrid, 1998.

noble Ildefonso, habilita definitivamente una sociedad nueva. Cómo podemos advertir, la dogmática impone un límite a la poderosa máquina del Derecho. El punto que queremos desarrollar aquí es *cómo*.

La ley y el sacramento:

Una de las primeras normas del *Liber Iudiciorum* reza de esta forma:

“Quod tam regia potestas quam populorum universitas legum reverentie sit subiecta: (..) Gratanter ergo iussa celestia amplectentes, damus modestas simul nobis et subditis leges, quibus ita et nostri culminis clementia et succedentium regum nobitas adfutura una cum regimonii nostri generali multitudine universa obedire decernitur hac parere iubetur, ut nullis factionibus a custodia legum, que inicitur subditis, sese alienam reddat cuiuslibet persona vel potentia dignitatis, quatenus subiectos ad reverentiam legis inpellat necessitas, principis voluntas.”⁷

Tres puntos nodales al interés que nos convoca podemos detectar en medio de esta retórica recargada, tan característica de la cancillería recesvindiana. En primera instancia, como podemos advertir, la ley enuncia su factura humana- *damus leges*. El legislador aquí es definitivamente el rey. En segundo lugar, la ley obliga tanto al monarca como al conjunto de sus súbditos: tiene validez general para todo el reino. En tercer lugar, la ley se acomoda al plan de Dios para los hombres, se ajusta a los designios divinos. En síntesis, se trata de una ley humana, de extensión omnicomprendiva y conforme a la economía de salvación.

En el *De cognitione baptismi*, Ildefonso enuncia que la fuente del poder bautismal no es ministro humano alguno, sino el propio Cristo. Este artículo de fe no registra ni un átomo de originalidad: por el contrario- y como lo confiesa el propio autor⁸- su

⁷ LV II,1,2 Recc.

⁸ El propio autor anuncia su plan de esta manera: *“suscepta sacris ordinibus provehatur, provecta sanctificationis gratia impleatur, praesentis libelli serie manet congestum, dispositum pariter et concretum, non nostris novitatibus incognita proponentes, sed antiquorum monita vel intelligentiae reserantes, vel memoriae adnotantes. Ob quam rem titulum operis huius Adnotationum de cognitione baptismi decrevimus inscribendum.”* *Ildef., De cognitione baptismi, praef.*, 47- 52, ed. CAMPOS, J.; ROCA, I., *Santos padres españoles*, vol. I, BAC, 1971. Un estudio de las fuentes bíblicas y patrísticas utilizadas por Ildefonso en LEDESMA, J.P., “La exégesis bíblica patrística de san Ildefonso de Toledo en su *De itinere deserti*”, *Alpha Omega* VIII, n° 3, 2005.

dogmática sacramental continúa punto por punto la heredada por la tradición, fundamentalmente a través de Isidoro primero y de Agustín después.

Como sabemos, es este último quien, a raíz de las disputas contra el donatismo y el pelagianismo, monta las bases para una dogmática del bautismo en occidente⁹. Agustín traza efectivamente una diferencia entre bautismo “válido” y bautismo “eficaz”. En tanto el poder sacramental emana directamente de Cristo y no del ministro, el rito desarrollado de modo correcto en el ámbito que sea resulta válido de cualquier modo¹⁰. Esta validez, sin embargo, no alcanza para asegurar la eficacia de la operación, porque de acuerdo al doctor de Hipona sólo en la caridad de la Iglesia (ortodoxa) se pueden perdonar los pecados anteriores y asegurar de esta manera la salvación del alma¹¹.

Como veníamos diciendo, Isidoro primero¹² e Ildefonso después van a adherir de lleno a las argumentaciones aquí desarrolladas. Aunque la polémica que había dado origen a estos enunciados hacía tiempo que estaba zanjada, Ildefonso apunta en *De cognitione*:

“Nunca, efectivamente, cesa de bautizar el que nunca cesa de limpiar. Jesús bautiza hasta el fin del mundo, porque el limpia. Por eso el hombre debe acudir con toda seguridad al ministro inferior, porque sabe que tiene un maestro superior (...)”¹³.

⁹ Para una historia y un análisis pormenorizado de esta dogmática, ver VILLETTE, L., *Foi et sacrement I. Du nouveau testament à Saint Augustin*, París, 1959.

¹⁰ “*Est quidem quod Christi baptismum ubique sanctum est et quamvis apud haereticos vel schismaticos, ipsius tamen haeresis vel schismatis non est, et ideo nec ad ipsam catholicam inde venientes oportet denuo baptizari.* (...)” *Ag.*, *De baptismi libri VII*, XIX, 29, ed. SANTAMARTA DEL RÍO, S; LANGA, P., *Obras completas de san Agustín*, XXIII, BAC, Madrid.

¹¹ “(...) *Quid ergo prodest homini vel sana fides vel sanum fortasse solum fidei sacramentum, ubi letali vulnere schismatis perempta est sanitas caritatis, per cuius solius peremptionem etiam illa integra trahuntur ad mortem? Quod ne fiat, non cessat misericordia dei per unitatem sanctae ecclesiae, ut veniant et curentur per medicamentum reconciliationis, per vinculum pacis. (...). Itaque in sacramenti sanitate, quia contra nos non sunt, pro nobis sunt, in schismatis autem vulnere quidquid cum Christo non colligunt spargunt. Non extollantur ex his quae habent. Quid tantum per ea quae sana sunt superbos oculos ducunt? Et vulnus suum dignentur humiliter intueri nec solum quid adsit, sed etiam quid desit adtendant.*” *Ag.*, *De baptismi libri VII*, I, VIII, 11.

¹² “*Heretici autem, si tamen in patris et filii et spiritus sancti attestatione docentur baptismum suscepisse, non iterum baptizandi sed solo crismate et manus inpositione purgandi sunt. Baptismum enim non est hominis sed Christi, ideoque nihil interest haereticus baptizet. Quod sacramentum tam sanctum est ut nec homicida ministrante polluat.*” *Isid.*, *De eccl. Off.* II, XXV, 102- 6, ed. LAWSON, C., *Sancti Isidori episcopi Hispalensis de ecclesiasticis officiis*, CCL 113.

¹³ “**Quod solus Christus baptizat, qui soli sibi baptizandi retinuit potestatem, quamvis sive bonus sive malus minister baptizat: Nunquam ergo cessat baptizare, qui nunquam cessat mundare, usque in finem**

Como podemos advertir, se repite aquí lo que ya había sido dicho. A través de un argumento sancionado por la autoridad, se busca marcar una distancia entre la norma que es humana y el sacramento que es divino. A diferencia de una ley que deviene del monarca y cuyo poder es corregir el comportamiento desviado, el bautismo emana directamente de la autoridad de Cristo y tiene la potestad exclusiva de limpiar el pecado: no sólo enmienda lo que ya sucedió, sino que posibilita la experiencia de una vida plena, acorde con el mandato de la Creación y los planes de Dios para con el hombre¹⁴. Como podemos advertir, la movilización de argumentos provenientes del arsenal patrístico resulta uno de los mecanismos a los que la dogmática apela para domesticar a la maquinaria jurídica. De este modo, volver sobre enunciados manifiestamente inscriptos en la tradición registra en el contexto de recepción de la ley nueva un importante sentido: recalcar el rol *instrumental* del Derecho en una sociedad que se quiere cristiana¹⁵.

Bautismo, cuerpo y ley

El despliegue argumental que acabamos de analizar resulta imprescindible a la hora de señalarle un “otro” a la ley, a una ley que se presenta- tal como lo hemos señalado en la

*saeculi Iesus baptizat, quia ipse mundat. Securus proinde accedat homo ad inferiorem ministrum; habet enim superiorem magistrum. Ipse magister Christus et extrinsecus baptizat, dicente Paulo: sicut Christus dilexit Ecclesiam, et se ipsum tradidit pro ea, mundans eam lavacro aquae, et intrinsecus baptizat per infusionem spiritus, quo docetur interior homo et habere fidem, et servare operis dignitatem. Ad haec certe pertinet quod dicitur: Et testimonium perhibuit Ioannes dicens: quia vidi spiritum descendentem sicut columbam, et mansit super eum, et ego nesciebam eum. Ex multis cognitionibus Christum sciebat Iohannes. Nam cum vidisset Maria mater Christi Elisabeth, exultavit infans iste Ioannes in utero eius. Hic erat vox clamantis: Parate viam Domini. Hic eum qui ad se baptizari venerat, prohibet cum dicit: Ego a te debeo baptizari, et tu venis ad me. Hic eum agnum Dei, et tollendam mundi peccata ostendit. Sed hoc solum in eo nescivit, quia sibi retenturus erat baptismi potestatem, et non eam translaturus vel transmissurus in aliquem servuum; sed sive baptizaret in ministerio servuus bonus, sive baptizaret in ministerio servuus malus, non sciret se ille, qui baptizaretur, baptizari nisi ab illo, qui baptizandi tenuit potestatem, et esset huius sacramenti virtus non in officio ministrantis, sed in potestate magistri.” Ildef. *De cogn.* XVI, 262- 282.*

¹⁴ “*Quod baptismum et originale et actuale peccatum tollat, et quod non nisi renatus habeat vitam aeternam: et quare vel abrenuntiationem vel confessionem alii propter alios profitentur: maioribus autem et perfectis aetate baptismus vel ad purgationem originalis noxae, vel ad abolitionem actualis proficit culpae, et uno beneficio salutari deleatur simul originale et actuale peccatum. Parvulis vero ad hoc solum valet, ut delictum, quod ab Adam generatio traxit, hac regeneratione solvatur; qui si antequam regenerentur, e saeculo transierint, in regno Dei haeredes Christi non erunt, dicente Domino: Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu sancto, non videbit regnum Dei. Denique iidem parvuli ideo, alio profitente, vel abrenuntiant zabulo, vel credunt Deo, quia perse loqui non possunt, sicut aegri, muti et surdi aliis profitentibus propter eos ipsi... baptizantur.” Ildef., *De cogn.* CXIII, 1740- 53.*

¹⁵ Para esto, fundamentalmente PETIT, C., *Iustitia gothica. Historia social y teología del proceso en la Lex Visigothorum*, Universidad de Huelva, 2001.

apertura- como referencia máxima, vinculante y conforme ella también a los planes divinos¹⁶.

Este trabajo intelectual desarrollado por Ildefonso, sin embargo, resultaría a todas luces insuficiente sino se activa en relación a *otros* puntos en discusión, sino moviliza simultáneamente dimensiones puntuales de la experiencia social alcanzadas también por la ley y sus eventuales implementaciones.

En este sentido, una de las dimensiones cruciales que Ildefonso trae a colación es justamente la consideración del cuerpo. Con tal propósito, escribe el obispo de Toledo:

“(…) En efecto, se tocan con óleo después de los exorcismos las *orejas* del converso del error pagano para reciba el oído de la fe y sea efectivamente oyente de las enseñanzas espirituales. Así mismo, se toca la *boca* para que crea de corazón lo que conoce de su redentor, que es la fe del símbolo que se le ha enseñado en orden a su santificación, para que, confesándolo de palabra, lo manifieste para su salvación, y en consecuencia (..) hable correctamente para ensalzar a Dios.”¹⁷

Como podemos advertir claramente en este pasaje, el bautismo constituye un acto de *transformación* que tiene como sede el cuerpo¹⁸. Preso del error pagano, los sentidos que porta ese cuerpo no sirven para acceder al verdadero conocimiento; están abandonados a su suerte, y de ese modo son sólo capaces de producir engaño. Por el contrario, el bautismo *recrea* al cuerpo para que pueda efectivamente conocer y orientarse en medio de lo real¹⁹.

¹⁶ Para un análisis de este aspecto, IGLESIA FERREIRÓS, A., *La creación del Derecho. Una historia de la formación de un derecho estatal español*, T. I, Marcial Pons, Madrid, 1996.

¹⁷ “ (...) *Nam convertenti ex errore gentili post exorcismos tanguntur auriculae oleo, ut accipiat auditum fide et sit vere spiritalium dictorum auditor. Similiter tangitur et os, ut cognitionem redemptoris sui, traditam sibi Symboli fidem corde credat ad iustitiam, ore confitens proferat ad salutem (...) recte loquatur magnificans Deum.*” *Ildef., De cogn. XXX, 506- 511.*

¹⁸ Para un estudio sobre la evolución del rito bautismal, ver el clásico de ASKELEY, O.G.S., *Christian initiation in Spain (c. 300- 1110)*, Londres, 1967; y más actualizado de McCONNEL, C., *Baptism in Visigothic Spain: Origins, development and interpretation*, [http://www. Etd.ne.edu/ETD/McconnelC](http://www.Etd.ne.edu/ETD/McconnelC).

¹⁹ En efecto, en el opúsculo que continúa al *De Cognitione*, denominado *De Itinere deserti*, Ildefonso escribe: “***De liberatione post baptismum: Itaque post liberationem Aegyptiae servitutis, post transitum saevientis maris, post interitum Pharaonis, post excidium Aegyptiae multitudinis, post gratulationem salvationis Israelitarum, post canticum gloriae Dei, id est, postquam reliquimus mundum, postquam conversi sumus ad Deum, post insecutionem daemonum, post mersionem baptismatis, post privationem diabolicae potestatis, post dimersionem peccatorum, post exultationem indultae salutis, post gloriam et divinae laudationis hymnum, considerandum est quo ducimur, et per qua ducimur, reminiscentes nos***”

Una vez más, estos enunciados no aportan novedad doctrinaria alguna. Su antecedente inmediato, Isidoro, también los desarrolla de modo resuelto²⁰. La actividad fundamental de su inscripción está en relación a la ley, dispositivo que también produce consideraciones precisas en torno al cuerpo. El régimen jurídico visigodo, como problemamente sepamos, somete al cuerpo a una evaluación doble: la que provee el estatuto al que el individuo pertenece²¹ y la que indica la figura jurídica que se le imputa. A través de la larga descripción del ritual y las sucesivas posiciones del cuerpo, Ildefonso recalca las nuevas posibilidades que el bautismo habilita a la carne, ligadas todas a la imagen de la redención²² y a las virtudes propias que porta un cuerpo regenerado²³. De este modo, el discurso de Ildefonso no sólo se involucra con las grandes cuestiones acerca de la fuente que legitima un poder- como acabamos de

attracti et vocari per solam gratiam Conditoris ad terram repromissionis, scilicet terram viventium regionis, in qua erimus coheredes in Christi et filii regni.” Ildef., *De it. des.* VI, 51- 62.

²⁰ “*Baptismum enim aqua est quae tempore passionis de latere Christi profluxit, nullumque aliud elimentum est quod in hoc mundo purget universa, quod vivificet cuncta; ideoque cum baptizamur in Christo per ipsam renascimur ut purificati vivificemur.*” Isid., *De eccl.* XXV, 37- 41.

²¹ Heredero del derecho bajoimperial, el visigodo reconoce diferencias entre un *honestior*, un *humilior*, un *libertus*, un *servus*, una mujer, una menor de edad. La pena del *honestior* tiende a resolverse a través de la composición y la de los demás a través de diversos grados de castigos corporales (a modo de ejemplo, ver *LV II*, 1, 33 *Recc*). El derecho visigodo, sin embargo, produce excepciones a esta regla que se interpretan como una evolución respecto al derecho romano: en efecto, en algunos casos también los nobles reciben castigos corporales. A tal propósito, ver por ejemplo *LV VI,2,4*, *Recc*. La bibliografía acerca del derecho visigodo es, por supuesto inmensa. Una descripción prolija en KING, P., *Derecho y sociedad en el reino visigodo*, Alianza, Madrid, 1981; un estado de la cuestión que ya tiene 10 años en ALVARADO PLANAS, J., *El problema del germanismo en el derecho español (siglo V- IX)*, Marcial Pons, Madrid, 1997; para un panorama general que da cuenta de la evolución en CORTESE, E. *Il diritto nella storia medievale*, vol. I y II, Il Cigno Galileo Galilei, Roma, 1995.

²² “***De evidenti carnis resurrectione:*** carnis resurrectionem, et vitam aeternam. *Haec visibilis quae proprie dicitur caro, sine dubitatione credenda est resurgere. Videtur enim Paulus Apostolus eam tamquam digito ostendere, cum dicit: oportet corruptibile hoc induere incorruptionem. Qui enim dicit hoc, in eam quasi digitum intendit. Quod autem visibile est, digito ostenditur, quoniam posset etiam anima corruptibilis dici: nam vitiis morum ipsa corrumpitur. Et mortale hoc induere immortalitatem quum legitur, eadem significatur visibilis caro, quia in eam identidem velut digitus intenditur. Potest enim et anima sicut corruptibilis propter morum vitia, ita etiam mortalis dici. Mors quippe animae est apostare a Deo. Quod primum eius peccatum in Paradiso sacris litteris continetur. Resurget igitur corpus secundum christianam fidem, quae fallere non potest.*” Ildef., *De cogn.* LXXXIII, 1179-1189.

²³ “***De diversitate status, et macie vel pinguedine corporum humanorum, in qua sancta corpora hoc solum quod decebit, habebunt:*** *Nec illud est consequens, ut ideo diversa statura sit reviviscentium singulorum, quia fuerat diversa viventium, aut macri cum eadem macie, aut pingues cum eadem pinguedine reviviscant. Sed si hoc est in consilios Creatoris, ut in effigie sua cuiusque proprietates et discernibilis similitudo servetur, in ceteris autem corporis bonis aequalia cuncta reddantur, ita modificabitur illa in unoquoque materies, ut nec aliquid ex ea pereat, et quod alicui defuerit, ille suppleat, qui etiam de nihilo potuit quod voluit operari. Si autem in corporibus resurgentium rationabilis inaequalitas erit, sicut est vocum quibus cantus impletur; hoc fiet cuique de materie corporis sui, quod et hominem reddat angelicis coetibus, et nihil inconveniens eorum ingerat sensibus. Indecorum quippe aliquid ibi non erit. Sed quicquid futurum est, hoc decebit, quia nec futurum est, si non decebit.*” Ildef., *De cogn.* LXXXVI, 1223- 1236.

mostrar-; sino que también asienta sentidos a otros objetos cruciales de la experiencia social como es el caso del cuerpo. Este trabajo de la palabra, de todas maneras, completa su tarea de imposición de sentidos con la liturgia bautismal desplegada fundamentalmente en tiempos de Pascua²⁴.

Repasemos lo que hasta aquí llevamos visto. En la cadena de enunciados en su mayoría ya repetidos que el obispo vuelve a activar como guardián de una tradición, Ildefonso busca emplazar a la ley, subordinarla a los dictámenes superiores de un sacramento controlado por la Iglesia. Los medios a través de los cuales realiza esta tarea son fundamentalmente discursivos, orientando la discusión a tal propósito hacia diversos puntos urticantes de la experiencia social y de la construcción/ circulación del poder. Sin embargo, el dispositivo montado para controlar los efectos de otro excede lo meramente argumentativo, y se apoya y complementa en la liturgia. Este verdadero arsenal de recursos esgrimidos para emplazar al derecho se completa, sin embargo, con una dosis mayor de presión dirigida al dispositivo jurídico.

¡Dichoso el pueblo que siga tales pasos por el desierto!

Como hemos advertido a principios de la ponencia, la ley del rey era omnicomprehensiva: involucraba a todos los libres del reino nacidos bajo jurisdicción visigoda.

¿A qué *pueblo* se refiere Ildefonso cuándo asienta en el capítulo XVII del *De itinere* esta exclamación de corazón? ¿Qué contornos tiene uno y otro *pueblo*? ¿Puede hablarse de coincidencia entre el *pueblo* del Rey y el *pueblo* de Dios? Analicemos este tema con más detalle. Escribe Ildefonso:

²⁴ Efectivamente, refrendando la ortodoxia Ildefonso prescribe el rito bautismal en tiempos de Pascua: “*De tempore et loco baptizandi: Quam baptismi celebritatem dōbus tantum temporibus, Pascha et Pentecosten, apud legitimorum Sedes episcoporum coram ipsis fieri, et apostolica et paterna sanxit antiquitas. In subiacentibus autem vicinis Episcopis Ecclesiis id effici non debere, ne dum passim per diversa loca conventus dividitur populorum, vel non sit quibus conferatur gratia doctrinarum, vel minoretur sublimitas veneranda Pontificum. Per Parochiarum autem Ecclesias longe positas convenienter licet ut fiat, ne dum proluxa itineris longitudo distenditur, desiderabilis et cito percipienda gratia differatur. Extra haec duo tempora propter solam necessitatem mortis omni tempore libere conceditur baptizare.*” *Ildef., De cogn.* CVIII, 1673- 1684. Una prescripción de liturgia bautismal no datada con precisión en el *Liber Ordinum*, col 24- 36, en ed. FERÓTIN, M., *Le Liber Ordinum en usage dans l' Église wisigothique et mozarabe d' Espagne Espagne du cinquième au onzième siècle, Monumenta Ecclesiae Liturgica*, V, París, 1904.

“Se entiende de los que después de pasar el mar Rojo, caminando por el desierto, confiaban llegar, según la veraz promesa de Dios, a la tierra de las promesas. Pero marchando igualmente bajo la protección de Dios todo aquel pueblo, compuesto del conjunto de justos y de malos, la Escritura sagrada, sin embargo, fijándose en la parte mejor de los justos (...) omitiendo los malos, sólo narra la obra de prosperidad.”²⁵

Como podemos ver, la pertenencia al pueblo no resulta condición suficiente para alcanzar la salvación eterna. Hay un desacople entre los que pertenecen y los que efectivamente se salvan. El ejercicio de la justicia- entendido como un vivir conforme a las reglas de Dios, que en las prácticas redunda en un vivir conforme a las pautas de la iglesia- es un requisito con capacidad suficiente para *reorganizar* el lazo montado por la ley del monarca. En este sentido, el bautismo no sólo constituye un vínculo de carácter superior y novedoso, sino también potencialmente *diferente* a lo que postula la ley. La diferencia alcanza para relativizar la posición de referencia única que pretende sostener el derecho.

Sintetizando lo que llevamos dicho, estos pequeñísimos opúsculos del obispo de Toledo, casi sin valor alguno para la historia de las ideas, resultaron para el momento en que fueron producidos verdaderos montajes orientados a limitar la capacidad del Derecho de dar fundamento al lazo social. Para ello, Ildefonso orienta la capacidad argumentativa del discurso simultáneamente hacia varios registros distintos, e inscribe los efectos de la palabra en la práctica regular de la liturgia. De esta manera, el toledano cree haber cumplido con su deber pastoral y adherido a las palabras de san Pablo, que en Gálatas 2,21- como sabemos- sostiene: “Pues, si por la ley se obtuviera la justicia, habría muerto en vano Cristo.”

²⁵ “(...) *De his dicitur, qui post transitum maris rubri per deserta pergentes secundum veram promissionem Dei se venire confidebant ad repromissionis terram. Cumque omnis populus ex sactorum multitudine et sceleratorum unitate concretus pariter protectione Dei incederet, Scriptura tamen sacra ex meliori parte sanctorum (...) solam narrat actionem beatitudinis.*” Ildef., *De it. des.* XV, 137- 143.